

“El Urbanismo tiene un componente científico porque procede a análisis rigurosos de las condiciones demográfica, económica, productiva sanitaria tecnológica de las aglomeraciones sociales; tiene un componente sociológico porque estudia las estructuras sociales y sus desarrollos previsibles; tiene un componente político porque influye en esos desarrollos orientándolos en ciertas direcciones; tiene un componente histórico porque considera a las situaciones sociales en la doble perspectiva del pasado y el futuro y finalmente tiene un componente estético porque siempre culmina en la determinación de estructuras formales¹”.

EVA

Seminario internacional de arquitectura industrial

GIL DE PRADO

¹ G.C. Argan. *Historia del Arte como Historia de la Ciudad*. Barcelona, 1984.

La ciudad como marco de civilización constituye el objeto fundamental de estudio de arquitectos, urbanistas e historiadores, en ella confluyen todos los aspectos que configuran la existencia del hombre como ser social. El conocer la génesis y el desarrollo urbano de una ciudad proporciona una nueva y más amplia perspectiva a la hora de comprender el entorno urbano y ayuda a valorar los factores sociales, económicos, políticos y culturales que han incidido en dicho entorno proporcionándole sus características definitorias.

En los últimos años hemos descubierto la belleza de las arquitecturas utilitarias e industriales y nos sentimos atraídos hacia estas tipologías de la Primera Revolución Industrial desde la perspectiva no sólo de la estética sino también del propio proyecto.

Fruto de esa toma de conciencia del gran valor histórico y artístico junto a la gran magnitud de estos espacios, se ha producido de un tiempo a esta parte, un aumento en el interés por descubrir y rescatar esta parte tan importante de nuestro Patrimonio hasta hace poco infravalorado y apenas considerado.

Por fortuna hemos asistido a un importante cambio en el que van desapareciendo ciertas posturas absolutamente despreciativas respecto a los vestigios de nuestro pasado industrial, imponiéndose una actitud generalizada de respeto y revalorización de un patrimonio que, en los países “post/industriales”, constituye el bagaje fundamental para la comprensión de su historia reciente. Este proceso además se ha visto impulsado por la necesidad de suelo urbano susceptible de ser ocupado por las ciudades en expansión cuyo desarrollo urbano se ha topado con estas áreas industriales generalmente de gran extensión y de una gran potencialidad para la configuración de nuevos tejidos urbanos. En ocasiones la especulación es el factor primordial que está permitiendo recuperar elementos del patrimonio industrial abocados a la ruina y la desaparición.

Procesos de rehabilitación como los producidos en ciudades como Londres o el que se está llevando a cabo en Bilbao, toman como motor de regeneración de estas áreas los componentes arquitectónicos y la capacidad estratégica de estas zonas que permite la ubicación de proyectos económicos del sector terciario acordes con los nuevos desarrollos de las sociedades postindustriales.

El Seminario de Arquitectura Industrial nace a partir del interés hacia la Arquitectura Industrial que suscita en nosotros el edificio de la antigua fábrica de azúcar de Vitoria-Gasteiz y de la coincidencia de diversas personas con la capacidad y entusiasmo necesarios para intentar llevar a cabo un objetivo común: la rehabilitación de La Azucarera para dotarla de un programa que permitiera su recuperación no sólo arquitectónica sino también económica.

En 1995 el emblemático edificio de La Azucarera de Vitoria se encontraba en un estado de ruina y con un expediente de calificación como bien de interés cultural que impedía su derribo y simultáneamente condicionaba, de manera muy estricta, su recuperación.

Por otro lado desde la empresa de gestión cultural Trasforma, trabajábamos intensamente en un ambicioso proyecto para la creación de un centro especializado en Arte y Nuevas Tecnologías con sede en Vitoria y que supusiera el referente del Arte Contemporáneo más Vanguardista en el Norte Peninsular.

Éramos conscientes que un proyecto de tal envergadura debía implicar tanto a la iniciativa pública como privada y de este modo, paulatinamente fuimos reuniendo a una serie de personas de diversos ámbitos con el interés común de recuperar el edificio de La Azucarera y dotarlo de un programa

vanguardista que permitiera su rehabilitación, su uso y a la vez constituyera (como en su origen) un foco generador de actividad económica.

Dos años después, la propuesta del arquitecto Luis Zúfiar de organizar un Curso de larga duración destinado a estudiantes de arquitectura con el fin de desarrollar programas concretos referidos a emplazamientos reales vinculados al patrimonio industrial, supuso la ocasión perfecta para acometer el estudio previo de la puesta en marcha del proyecto que queríamos llevar a cabo respecto a La Azucarera. Paralelamente propusimos otros emplazamientos con una problemática semejante y realmente fueron sorprendentes los resultados de los trabajos realizados en aquel primer Seminario cuyos objetivos, después de tres ediciones, continúan teniendo la misma validez y vigencia que en su creación.

Esta primera edición del Seminario (1998) colocó en el ojo del huracán la problemática de los espacios industriales en desuso y la necesidad de proponer ideas y debates para su reintegración en el tejido urbano. La Azucarera se rehabilitó y se transformó en un centro de Diseño Industrial Avanzado que funciona en la actualidad con éxito.

A lo largo de estas tres ediciones muchos han sido los participantes que han trabajado en el Seminario. Es importante destacar la gran afluencia de alumnos procedentes de Latinoamérica y de Italia donde el Seminario tiene convenio con la Universidad de Ferrara. Como profesores han dirigido los talleres arquitectos de la talla de Stan Allen, Wim Kloosterboer, Eduardo de Miguel o Maite Apezteguia y como miembros del Jurado hemos contado con la presencia, entre otros, de Luis Peña Ganchegui, Luis Fernández Galiano, Eduard Bru, Tony Fretton, Richard Gluckman, Carlos Jiménez, Francisco Mangado, Juan Miguel Otxotorena, Josep Llinas, Bart Lootsma o Adalberto Dias.

Así mismo hemos tenido colaboraciones especiales de personalidades tan destacadas como Rafael Moneo, quien escribió un texto para la exposición sobre la obra del arquitecto vitoriano, recientemente fallecido, José Erbina, o Federico Soriano quien realizó una visita comentada al Palacio Euskalduna de Bilbao, en aquella época en plena fase de construcción. También estuvieron con nosotros los holandeses Félix Claus y Kees Kaan impartiendo una conferencia magistral en la que mostraron sus principales obras realizadas y comentaron algunos de sus proyectos futuros.

Durante estos tres años hemos sido testigos de como el Seminario de Arquitectura Industrial se ha convertido en un auténtico revulsivo para la sociedad y para las instituciones públicas a la hora de poner en solfa determinados temas relacionados con el patrimonio industrial que afectan

de una manera muy directa e importante a todos los sectores de nuestra sociedad. De este modo, se ha provocado un debate muy amplio y se han incentivado propuestas dirigidas a reactivar determinadas áreas industriales que además de su carga patrimonial, son cruciales en los desarrollos urbanísticos debido a su gran importancia estratégica y a su enorme potencial económico, factores todos ellos imprescindibles para el desarrollo de la ciudad como marco de civilización.

Seminario de arquitectura industrial País Vasco

Tema

La intervención en los grandes espacios existentes en nuestro territorio correspondientes a lugares que en otros tiempos fueron enclaves generadores de actividad industrial pero que ahora consecuencia del crecimiento urbano, se han convertido en intersticios obsoletos en las tramas urbanas, alguno de ellos con un elevadísimo valor arquitectónico constituyéndose en símbolos emblemáticos a recuperar por y para la ciudad.

Objetivos

Abordar el frágil paisaje de borde en el punto de intersección entre ciudad y áreas industriales.

Introducir diferentes grados de respuesta del proyecto contemporáneo, proponiendo nuevos programas mixtos.

Reconfigurar la ciudad a partir del "espacio vacío", recuperando estos lugares cargados de promesas, de amenazas, de sueños.

Proveer de práctica de postgrado a jóvenes arquitectos, interesados en temas arquitectónicos y en diseño urbano, ofreciéndoles la posibilidad de trabajar en colaboración con profesionales de prestigio internacional.

Suscitar el debate ciudadano en el proceso del proyecto.

Reflexionar sobre los aspectos medioambientales de las áreas degradadas.

Transmitir a la sociedad la necesidad de rescatar este patrimonio mítico de nuestro siglo cuestionando la necesidad de recuperarlo.

Construir lo nuevo a partir y sobre las trazas de lo antiguo, conectando con una línea de pensamiento basada en la revalorización de la ciudad existente, edificando progresivamente la materia construida.

Cultivar nuevas formas de abordar el hecho urbano, experimentando y resolviendo nuevos conceptos, movilidad, tecnología e inestabilidad programática.

Metodología de trabajo

Durante un período de tres semanas los arquitectos seleccionados trabajan en talleres de doce personas dirigidos por profesores de reconocido prestigio nacional e internacional elaborando un proyecto que desarrolle un programa para cada uno de los emplazamientos a estudiar.

A la entrega de los trabajos se celebra un debate sobre las posibilidades de los proyectos presentados, bajo la supervisión de un jurado constituido por críticos, teóricos y arquitectos.

Los resultados de los distintos trabajos son expuestos al público y publicados en un catálogo donde además se recogen las conclusiones del Jurado y las actividades realizadas durante el Seminario.